

## LA PALABRA DE DIOS SOBRE EL MUNDO (La)palabra(de Dios)sobreelmundo.com.ar<sup>1</sup>

Cualquiera de nosotros como hijos e hijas de Dios podemos y –con una mano en el corazón deberíamos- elevarnos al nivel de la Palabra de Dios. Podemos hacer de esa Palabra, nuestra Palabra y llevarla con uno, en uno, donde quiera que uno esté o uno vaya.

Para llevar la Palabra de Dios sobre el mundo ANTES QUE NADA esa Palabra de Dios debe estar “sobre” usted

La primera cosa que quiero destacar es que para llevar la Palabra de Dios sobre el mundo ANTES QUE NADA la Palabra de Dios debe estar “sobre” usted, en usted.

Primero uno hace de esta Palabra su Palabra y comienza a llevarla a otros lugares fuera de usted... a su gente querida, amigos, compañeros vecinos y desconocidos.

En los momentos finales del señor Jesucristo sobre la tierra; el redentor daba instrucciones a su equipo de trabajo. Así fue que en Mateo dieciseis les dijo:

Marcos 16:14-18:

14 Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado. 15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. 16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. 17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

La instrucción era ir por todo el mundo predicando el evangelio a toda criatura. Haciendo eso cuando la gente creyera este anuncio, serían salvas, renacidas del espíritu de Dios e **indefectiblemente** si creían habría señales que les seguirían:

- En el nombre de Jesucristo echarían fuera demonios
- Hablarían nuevas lenguas
- Tomarían en las manos serpientes y si (condicional) bebieren cosa mortífera no les hará daño
- Sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán.

Similar instrucción aparece registrada en Hechos capítulo uno, también en los instantes previos a la ascensión del señor Jesucristo diez días antes del día de Pentecostés.

Hechos 1:8 y 9:

8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. 9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

Ellos iban a serle testigos al señor Jesucristo diez días después que el dijo esto, en el día de Pentecostés y a partir de ese día -que por primera vez en la historia de la humanidad las personas tuvieron disponible renacer del espíritu de Dios y manifestarlo mediante el hablar en lenguas- cada vez que una persona habla en lenguas es testigo que es Cristo en esa persona la esperanza de gloria. Hablar en lenguas es la manifestación externa de la realidad interna de la presencia de Dios en Cristo en usted. Esto es debido a la presencia de espíritu santo en uno que recibe al momento mismo del nuevo nacimiento<sup>2</sup>. Lo normal, lo estándar es que al momento de renacer la persona hable en lenguas.

Hablar en lenguas es la manifestación externa de la realidad interna de la presencia de Dios en Cristo en usted.

Esta instrucción no era solamente para los once apóstoles presentes, de otro modo hoy no tendríamos el privilegio y responsabilidad de llevar a cabo esta instrucción porque ellos ya están muertos pero la Palabra de Dios que ellos fueron instruidos a llevar a todo el mundo no ha muerto. Todo hijo de Dios puede tomar esta instrucción y serle testigo:

- En Jerusalén (ahí mismo donde ocurrió)
- En toda Judea, en Samaria... (un poquito mas lejos)
- ... Hasta lo último de la tierra (La Palabra de Dios sobre el mundo). Ahí mismo donde está usted ahora.

Y cada vez que usted decida ser testigo, a los que crean la Palabra de Dios que usted les enseñe les seguirán las señales que menciona Marcos. Desde ya que esto lo incluye a usted. A usted le seguirán estas señales si usted cree.

Si es que vamos a evangelizar debemos esmerarnos en estudiar la Palabra de Dios, en hacerla propia y en compartirla con las personas. Usted no tiene que conocerla toda para empezar a hablar. Usted habla hasta donde usted conoce. Hasta ahí usted es responsable como también es responsable de seguir creciendo en conocimiento de la verdad<sup>3</sup> de la Palabra de Dios y así seguir compartiendo hasta donde usted sabe...

Uno tiene que poner el alma en este trabajo<sup>4</sup> tan digno de llevar la Palabra de Dios a la gente. Uno tiene que amar a Dios y amar a las personas para poder hacerlo.

En ocasiones cuando una persona que no conoce nada acerca de Dios alguien se le acerca para hablarle puede malinterpretar el amor de Dios que uno tiene porque rara vez se ha visto este tipo altruista de amor antes. Por que nuestra tarea, nuestra comisión como hijos de Dios es un tesoro que tenemos que hacer disponible a las personas.

2 Corintios 4:1-7:

1 Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos. 2 Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. 3 Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; 4 en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. 5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. 6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. 7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

Eso entonces predicamos con toda tranquilidad porque no nos predicamos a nosotros mismos. Lo que cambió nuestra vida fue lo que alguien nos habló a nosotros acerca de Dios, Su Palabra, Su hijo, nuestro ahora señor Jesucristo... No fue la vida del que nos habló lo que cambió nuestra vida sino LO que el o ella nos habló. Lo mismo ocurrirá con nosotros. Eso hace que nuestra vida tenga otro valor.

Mateo 28:19a:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos<sup>5</sup>...

Si uno realmente ama a Dios y a Su Palabra uno tiene la luz verde para avanzar con llegar con esa Palabra a la gente porque dice “por tanto, id...” Si alguien tuviera una enfermedad de las llamadas incurables y usted tuviera el remedio para esa enfermedad... ¿Usted no iría con el frasco en la mano corriendo a llevarselo? ¡Seguramente que sí! La Palabra de Dios dice que el hombre natural está muerto en delitos y pecados<sup>6</sup>, si usted tiene la Palabra de Dios entonces usted tiene el frasco en su mano. ¿¡Qué hace ahí parado!?! Salga corriendo ¡ya!

Primero que nada es “id”, hay que salir de uno e ir. Cuando hay algo que tenemos que nos gusta no paramos de hablar de eso, buscamos desviar cualquier conversación para que el tema sea eso que nos gusta. Nuestros hijos, una casa nueva, para los hombres el auto o el equipo de fútbol. Estamos todo el tiempo redirigiendo conversaciones para los tópicos que nos entusiasman tanto... ¿Por qué entonces no hacerlo con las cosas de Dios?

Cuando usted va (el versículo dice “por tanto id...”.) usted lleva la Palabra de Dios y hace discípulos y los bautiza que es básicamente cuando la persona confiesa lo que dice Romanos 10:9 y 10 y renace del espíritu de Dios. Eso usted puede hacer si va, si sale a “todas las naciones” lo cual no significa que usted tiene que tomarse un avión y visitar 200 países y aprender 100 idiomas. En su lugar es su responsabilidad, donde usted esté, donde vaya en cada rincón de la tierra que usted se encuentre salga y diga. Nuevamente en Mateo 28.

Si vamos a salir con la Palabra de Dios al mundo tenemos que aprender a confiar en la presencia de Dios en Cristo en mí. SIEMPRE está ahí.

Mateo 28:20:

enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Entonces salimos y hacemos discípulos en todas las naciones, los bautizamos, es decir les presentamos la Palabra de Dios al punto que puedan renacer según dice Romanos 10:9 y que hablen en lenguas y les enseñamos que guarden todas las cosas que nos ha mandado y además el señor Jesucristo les dice que iba a estar con ellos y por lo tanto con nosotros, y por lo tanto con quienes nosotros hablemos; todos los días hasta el fin del mundo.

Si vamos a salir con la Palabra de Dios al mundo tenemos que aprender a confiar en la presencia de Dios en Cristo en mí. SIEMPRE está ahí.

En la primera epístola a los corintios está sumariada la gran verdad de pregonar la Palabra de Dios, evangelizar y enseñar al máximo de nuestras posibilidades y habilidades.

1 Corintios 15:1-4, 9-11:

1 Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

“Os declaro” proviene de una palabra griega<sup>7</sup> que significa “os hago conocido”. Las palabras “evangelio” y “predicado” son familiares de la palabra *euangelizo* que básicamente quiere decir buenas nuevas. Fue en su evangelización que Pablo les hizo conocidas las buenas nuevas, que ellos recibieron y en lo cual perseveraban.

Justamente esta palabra perseveraban es una hermosa traducción de la palabra griega *histemi* que quiere decir estar firme<sup>8</sup>, fijo, inmóvil, el fundamento de un edificio...

Buenas nuevas es buenas noticias. Cuando usted lleva el Evangelio, lleva noticias buenas a la gente.

El evangelio que Pablo les había declarado era el que había recibido de Dios por revelación. ¡Igual que usted! La Palabra de Dios es la revelación de El a la gente. Cuando usted lleva la Palabra de Dios a la gente les lleva Su revelación a ellos.

Gálatas 1:11 y 12:

11 Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; 12 pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

¿Lo ve? Igual que usted. El Evangelio que usted recibió no es según hombre. Se lo pudo haber declarado un hombre o una mujer pero no es de ellos o suyo, es de Dios. Usted no tiene que responsabilizarse por lo que dicen las buenas nuevas. Esa es responsabilidad de Dios. La suya es declarar las buenas nuevas. Regresemos a Primera de Corintios quince:

2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

La Palabra de Dios que nos fue predicada, la retenemos con amor, con firmeza, fijos en Ella y eso se espera también de las personas a quienes nosotros llevamos esta Palabra. Mover la Palabra de Dios es una cuestión de familia<sup>9</sup>. La razón por la cual uno puede estar fijo, inmóvil, perseverando con hombres y mujeres que aman a Dios y al señor Jesucristo es porque a uno le fue declarado el evangelio y se para firme junto a ellos.

Una cosa importantísima a tener en cuenta al leer este versículo es que una vez que uno es salvo, aunque no retenga la Palabra que le fue predicada sigue siendo salvo. Hay una inmensa conveniencia para nuestras vidas si retenemos la Palabra de Dios haciéndola, poniéndola por obra. Es un retener activo no pasivo. Pero la salvación es un evento singular, de una vez para siempre. Una vez que uno renace del espíritu de Dios uno es salvo y permanece salvo hasta su muerte o el retorno del señor Jesucristo. Uno no puede "des salvarse". Esto es una fuente de agradecimiento que nos motiva a retener la Palabra que nos fue predicada ya no por temor a dejar de ser salvo sino por amor a Dios que nos dio una salvación tan grande.

“Salvo” es completo. Esto es lo que Jesucristo vino a hacer disponible. No recordar o no perseverar actuando en el hecho de que uno es salvo hace vano el propósito práctico de la salvación en usted. ¿Por qué? Porque usted se va a sentar tranquilo en su casa y no va a hacer nada para mover la Palabra de Dios. Ni sus amigos ni sus compañeros de trabajo sabrán siquiera que usted es cristiano. No deja de ser salvo pero pierde en el aspecto práctico de haber renacido y beneficiarse con ser un hijo de Dios.

3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.

Esto es lo mismo que hoy en día le enseñamos a la gente. Usted a la gente les dice que las Escrituras dicen que Cristo murió por nuestros pecados, les dice que fue sepultado y que al tercer día resucitó... Mismo mensaje.

9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. 10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

“Y su gracia no ha sido en vano conmigo”. Una mejor traducción sería que no ha sido vacía conmigo pues Pablo movió la Palabra de Dios, la habló, la ministró. Por eso dice que trabajó mas que todos los otros apóstoles; que no fue en vano porque el hizo algo con lo que recibió de gracia. Usted haga igual.

11 Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

Ellos se refiere a los otros apóstoles, aquellos que Pablo había superado en su trabajo. El había sido un líder prominente en Israel, había sido educado a los pies de Gamaliel. Perteneció al Sanhedrín que era el cuerpo gobernante de Israel. Pero un día renació en el camino a Damasco y a partir de allí su vida cambió. Cuando se hizo hijo de Dios el trabajó mas, el habló mas que lo que jamás hubo trabajado y hablado cuando era incrédulo y perseguía a la iglesia de Dios.

Lo que hizo Pablo, lo que hicieron los apóstoles es lo que podés hacer vos es “así predicamos”. Simplemente decís las cosas tal cual son porque las estudiaste de la Palabra de Dios y las retuviste y las compartiste con otros como antes la compartieron con vos.

Uno hace disponible la Palabra de Dios a las personas y se queda ahí con ellos para ayudarlos a que retengan, que perseveren, que vayan creciendo según su propia voluntad, no la nuestra; sin prisa y sin pausa. Estamos allí para asistir.

Cuando usted pregonar la Palabra de Dios usted hace el trabajo más digno que jamás hombre o mujer alguna pueda hacer. Usted es colaborador de Dios, es Su socio en el “negocio” de llegar con Su Palabra a la gente que tiene hambre y sed de Dios.

Esa es la razón por la cual pregonamos la Palabra simplemente le somos testigos. Ya sea que la persona a quien usted se la lleva la crea o no es secundario, para usted el declararla es lo primario. Nuestra responsabilidad con la gente termina cuando declaramos la Palabra. No termina ahí en cuanto a nosotros mismos porque nuestra responsabilidad es crearla nosotros mismos pero con la gente no podemos creer por ellos. No podemos hacer que una persona crea pero ciertamente podemos hacer nuestro mejor para ayudarla al máximo de nuestra capacidad tal que tenga la máxima oportunidad de creer. Por eso hablaba de “estar ahí”, de ayudar y asistir a las personas a las que les hablamos la Palabra de Dios. Pero cada persona tiene que creer por sí misma. La gente tiene la libertad de aceptar o rechazar la verdad de la Palabra de Dios que hace a los hombres y mujeres libres.

Juan 8:31 y 32:

31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Uno nunca llega a ser verdaderamente un discípulo de Jesucristo a menos que permanezca en su palabra. Y a menos que uno permanezca en su palabra no conocerá la verdad. La Palabra que hablaba el señor Jesucristo es la mismísima Palabra que hablamos nosotros cuando hablamos la Palabra de Dios. Al permanecer, uno es su discípulo y conoce la verdad y esa verdad lo hace libre.

Hablamos la Palabra de Dios que es la Palabra de verdad que hace a los hombres y mujeres libres. No hay otra verdad que libere como libera la Palabra de Dios a la gente. Esa es la Palabra que hacemos disponible sobre nuestro propio mundo primero y luego sobre el mundo que nos rodea.



■ *fin* ■

#### Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>10</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *euangelizo*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando "..." indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o En el principio era el verbo ([www.theword.gr](http://www.theword.gr)).

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>11</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com). Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

©Eduardo Di Noto 

■ NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

<sup>1</sup> El nombre del sitio web es [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar) debido a una restricción de orden técnico que impide usar mas de diecinueve caracteres para registrar un sitio web ante la autoridad nacional. Debido a ello es importante aclarar que NUNCA uno puede separar a Dios de Su maravillosa Palabra. Por ello el título de esta enseñanza y esta aclaración.

<sup>2</sup> Véase la Serie de Enseñanzas Nuevo Nacimiento que puede ser descargada del sitio web

<sup>3</sup> 1 Timoteo 2:4

<sup>4</sup> Véase: Trabajar para Dios. Una enseñanza del Dr. Rosillo que puede descargar del sitio web

<sup>5</sup> Hasta aquí damos este versículo -que continua en la Reina Valera- porque el resto de la comisión jamás ha sido llevada a cabo por los discípulos del señor Jesucristo. Es decir; a partir de aquí está documentado que ellos fueron e hicieron discípulos a todas las naciones y que los bautizaron con espíritu santo, pero no hay ni un registro que lo hayan hecho según la fórmula que sigue en la última parte del versículo. Además hay textos críticos en donde no aparece esta fórmula.

<sup>6</sup> Efesios 2:1

<sup>7</sup> *Gnorizo* según Strong en el programa En el principio era el verbo ([www.theword.gr](http://www.theword.gr))

<sup>8</sup> Según Strong y Thayer

<sup>9</sup> Puede descargar la enseñanza Una cuestión de familia del sitio web

<sup>10</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>11</sup> Hechos 17:11